

14 OCT. 1932

# GALICIA EN MADRID

Dirección y Administración:  
Mariana Pineda, 5. - Teléf. 14961

ORGANO DE LAR GALLEGO  
Publicación mensual

AÑO I. - NÚM. 10  
Madrid, 1 de octubre de 1932

## El Poder público en Galicia

Durante el pasado mes de septiembre, y aprovechando los pocos días que se tomó de vacaciones el Parlamento español, el jefe del Gobierno y el ministro de la Gobernación visitaron nuestra tierra. Visita rápida, clamores y homenajes por todas partes, que quizá hayan distraído la atención de nuestros gobernantes y no hayan podido darse exacta cuenta de los problemas y necesidades que hoy alientan en la conciencia gallega.

Sin embargo, paisano nuestro el Sr. Casares Quiroga, le creemos atento en todo momento a aquellos que más preocupan a nuestra tierra. El habrá indudablemente comunicado sus impresiones a D. Manuel Azafía.

El recorrido, que fué bastante extenso, no abarcó, sin embargo, a todas las provincias de aquella región; pero las visitadas son las que plantean problemas de al-  
envergadura.

Sumamente interesante esta visita de nuestros ilustres gobernantes a la tierra gallega; pero lo será más todavía si con ella el Gobierno de la nación realifica el esfuerzo que durante tantos años se ha seguido con Galicia, dejándola en un estado de abandono que hizo con justicia que se la llamara la cenicienta de España.

Habrán podido ver que Galicia no es la región llorona y compungida que pide limosna; es, por el contrario,

una tierra de asombrosa vitalidad, de energías y posibilidades hermosas; que lo que pide es trabajo, el cual, a la par que dignifica y ennoblece, facilita que toda la riqueza que ella posee tenga fácil salida.

En estos momentos pasa nuestra tierra por el doloroso trance de que la Naturaleza, desencadenada, haya castigado sus feraces campiñas. Esta circunstancia viene a producir los innumerables trastornos que no es del caso expresar. ¿Cómo se pueden remediar? La solución es fácil. Ese ferrocarril tan discutido, y ahora en suspenso, puede dar trabajo a los hombres que en Galicia lo necesitan y abrir ancho cauce a las riquezas que en aquella tierra se encierran.

Hay otras mil obras que realizar en Galicia. Una, quizá de las más interesantes, es la restauración y conservación de nuestro inmenso tesoro artístico, y buena prueba de ello es que Santo Domingo, histórica iglesia de Santiago de Compostela, que encierra los restos mortales de Rosalía y Brañas, entre otros, acaba—como respondiendo a un augurio que en estas columnas hicimos—de sufrir nuevamente daño de la mano del tiempo, en complicidad con la incuria y el abandono de los hombres.

Esperamos, pues, que esta visita de los hombres que dirigen la gobernación del Estado producirá benéficos resultados para nuestra tierra, y con esta convicción nos sentimos satisfechos, como gallegos y españoles.

bieron de arrostrar y merecedoras sus concepciones y virtudes del amparo y protección más decididos, que también les fueron negados, a cambio de la más dura persecución y el más inhumano exterminio.

Omitamos, sin embargo, el comentario propio para dar al lector un ligerísimo atisbo de la obra periodística, cul-

critos del talento de una juventud altamente ilustrada. *Todo para Galicia. ¡Abajo reglas, escuelas y maestros!* Este era el lema que escribió en su bandera, revelando así que sus fundadores reunían a un notable talento, genio y audacia.

"Su programa se condensaba en pocas palabras: "Libertad sin trabas en el cam-

con que se exponían, llamaron justamente la atención en España y fuera de ella, atrayendo miradas de sorpresa de una parte de Europa sobre este país, que acaso fué el primero que inició la idea de la anarquía y la emancipación absoluta del pensamiento."

Tenía razón el autor del comentario que precede. Eran las columnas de aquel periódico dirigido por Faraldo a modo de crisol donde se templaban los espíritus y se capacitaban las inteligencias de aquellas generaciones gallegas de antaño, para ser más tarde los iniciadores de aquel movimiento revolucionario que se había de oponer reciamente a los desmanes despóticos y tiránicos del Gobierno español, encarnado por entonces en la nefasta e insensible persona del tristemente célebre Narváez.

No tardó mucho en ser suspendido en su publicación aquel portavoz de las nobles y saludables ideas emancipadoras del pueblo español, pues en septiembre de aquel mismo año de 1845 hubo de comunicarse, por la Redacción, en una hoja volante, la siguiente noticia: "El brigadier D. José Martínez ha suprimido la publicación de la *Revista de la Juventud gallega*... Nuestro silencio ha de ser transitorio, breve, momentáneo... Tenemos la seguridad de que el virtuoso partido progresista va a recobrar muy pronto el Poder, y entonces nos presentaremos organizados, ricos de ciencia y resueltos a pelear hasta ver los colores de nuestra bandera sobre las ruinas de todo lo que deba destruirse."

También el ilustre Faraldo hizo honor en aquella ocasión a su promesa. No bien transcurrieran seis meses, cuando vuelve a blandir su pluma en *La Revolución*, órgano propulsor del levantamiento iniciado en Lugo el 2 de abril de 1846 por Solís al ensalmo de aquellas palabras con que terminaba su manifiesto: "Gallegos, españoles todos: ¡Viva la Reina libre! ¡Fuera extranjeros! ¡Abajo el dictador Narváez! ¡Abajo el sistema tributario!" Y no sólo mantiene vigoroso y terso el ideal progresista en las columnas de aquel segundo periódico compostelano merced a la pujanza de su genio, sino que, como principal iniciador de aquella valerosa rebeldía contra la injusticia y el desafuero, es nombrado secretario de la Junta Superior de Galicia que había de dirigir las sucesivas etapas de la revolución regional.

Tampoco anduvo reniso Faraldo en prodigar su esfuerzo y acción personal a la empresa revolucionaria, por él acariciada y sentida hondamente. No bien toma posesión del cargo de secretario, multiplica su actividad y sacrificio a favor de la causa, lanzando un manifiesto vibrante y exaltado al pueblo español para infundirle aliento en la lucha emprendida



LA VUELTA A GALICIA  
Grupo de excursionistas en el Monte de Santa Tecla (La Guardia).  
(Foto Vara y López.)

tural y política realizada por aquel hijo de Betanzos al frente de la dirección de *El Porvenir*, que ello nos lo proporcionará, a buen seguro, la siguiente nota bibliográfica que acerca del mencionado periódico compostelano hace un distinguido erudito del pasado siglo:

"Era Director D. Antolín Faraldo, y colaboradores, don José Rúa Figueroa y D. Antonio Romero Ortíz. Fué este periódico uno de los más notables que tuvo Galicia, tanto por el mérito tipográfico, que ningún otro igualó, cuanto por la calidad de los es-

po de la literatura", animando a la juventud a seguir por esa senda y a publicar sus ideas en las columnas de la Revista.

"En el orden de materias no se sujetaba más que al buen gusto de su Director para dar colocación a las producciones que salían en cada número, y bajo el epígrafe "Guirnalda literaria" publicaba poesías, sueltos y noticias literarias.

"Sin prejuzgar en manera alguna sus opiniones, tenemos que confesar que lo atrevido de sus ideas y aspiraciones, así como la lucidez

## GALERIA REGIONAL

ANTOLIN FARALDO

Como nuestro empeño no es reflejar en esta Sección la silueta más o menos perfilada de aquellas figuras destacadas que fueron honra y orgullo de Galicia, sino simplemente dedicar un recuerdo a su memoria y a su obra, poco importa que en esta sucesiva exposición de valores raciales entremezclemos las letras con las armas y las ciencias con el arte y las ideas, pues unas y otras disciplinas han sido y serán a través de la historia de los pueblos la urdimbre creadora y fecunda de la cultura y del progreso.

Recordar, pues, a D. Antolín Faraldo es tanto como evocar el período de la más refinada cultura galaica del siglo XIX y saborear una de las páginas más brillantes de la historia política y social de Galicia. He aquí el motivo por el cual no podemos sustraernos hoy a rendir el merecido homenaje en estas columnas a la memoria de Faraldo, que, además de tener su cuna en el solar galaico, también fué uno de los más capacitados y tenaces iniciadores de la emancipación de su pueblo por medio de la

cultura y de la rebeldía consciente.

Fué el patriarca de las Letras gallegas, D. Manuel Murguía, quien con singular acierto calificó de "precursor" a Faraldo, y en verdad que no se equivocó el maestro, pues lo fué en los más variados aspectos de la cultura y de las ideas. Bien lo acreditaron su talento y capacidad extraordinarias en aquel periódico que en febrero de 1845 inició en Santiago de Compostela su publicación con el título de *El Porvenir*, bajo su dirección, cuando contaba veintidós años de edad, para ofrendar a la región los frutos selectos de su inteligencia preclara y a la Libertad las concepciones extraordinarias de su espíritu democrático.

No en balde llevaba por subtítulo aquel periódico que dirigiera "Revista de la Juventud gallega", pues bien puede asegurarse que ésta, con Faraldo a la cabeza, acreditó hasta la saciedad que existía en Galicia por aquella etapa un plantel de valores juveniles dignos de mejor suerte que la que hu-

## ESTATUTO DE GALICIA

*Precisamente en el momento en que cerrábamos el presente número de GALICIA EN MADRID, llega a su Dirección el anteproyecto del "Estatuto de Galicia" elaborado por la Comisión nombrada en la Asamblea gallega celebrada en Santiago de Compostela el día 3 de julio próximo pasado.*

*Dada la necesidad que siente nuestra región de tener un Estatuto para impulsar con sólidas orientaciones su vida y sus actividades hacia un futuro progresivo y democrático dentro de la República española, bien quisiéramos dedicar a este tema, de importancia vital para Galicia, un amplio comentario en estas columnas; pero las causas arriba apuntadas y una lectura no más que somera del citado anteproyecto, nos obligan a demorar este empeño para el próximo número, aunque bien a pesar nuestro.*

*Así, pues, cumpliendo con un deber elemental que nos impone nuestra condición de gallegos, nos limitamos por hoy a dar nuestra adhesión sincera al citado anteproyecto de Estatuto de Galicia, ya que si algo hubiéramos de objetar al mismo, sería únicamente en su forma, porque en el fondo recoge íntegramente nuestras mínimas aspiraciones, que no son otras en definitiva que las de todo gallego consciente que anhela ver consolidada y reconocida para su región la emancipación legal propugnada y requerida a través de muchos lustros y no pocas décadas.*

contra la tiranía, en el cual proclamaba: "A la inmortal Lugo cupo la gloria de ser la primera que dió ese grito santo, que es el eco de todos los corazones, y en la bandera enarbolada el día 2 de abril sobre los muros de aquella ciudad están escritos los pensamientos y deseos de toda la nación."

Indudablemente, Faraldo fué alma y vida de aquel movimiento en favor de la emancipación de Galicia y aun de España entera. Pero ¿respondió el pueblo a tan vehemente deseos de redención? ¿O es que se adelantó a los tiempos aquella juventud gallega que con romántico fervor y singular denuedo quiso precipitar el advenimiento de etapas culturales y progresivas que en España habían de venir retardadas por la fuerza de la incompreensión? Conteste a ello el libro fecundo de la Historia nacional. Nosotros sólo hemos de decir que de poco sirvieron la inteligencia y el talento nada vulgares de un plantel de hombres escogidos ante la impasividad e indecisión del pueblo para lograr el éxito de aquella empresa digna de recordarse, pues quienes pulsaron las armas para defender la libertad y la justicia, hubieron de ser inmolados en Carral el 26 de

abril de 1846, y aquel hijo de Betanzos que supo concebir y mantener en su privilegiado cerebro el fuego sagrado de la rebeldía contra el gobierno tiránico y oprobioso, también se vió obligado a trasponer la frontera española para internarse en Lusitania, abrumado su espíritu por el desconsuelo y transida el alma por el dolor más denso.

Tan amargo recuerdo dejó en él la tragedia inhumana de Carral, que desde entonces el paladín de las libertades galaicas se alejó para siempre del hogar nativo. Fracasada dentro del recinto regional la obra de emancipación con que había soñado en los primeros años de su lozana juventud, su fina sensibilidad le obligó a no volver a pisar tierra gallega en el resto de su vida.

Y no fué porque Faraldo desdeñara a su Galicia amada, sino que el infortunio y la fatalidad marcaron hondas huellas de pesadumbre en su cerebro para precipitar el último momento de su existencia, obligándole a buscar el reposo eterno en 1853 bajo el sol de Andalucía, para lanzar desde allí su postrer suspiro en holocausto de la Libertad.

José Díaz Andión.

## NUESTROS COLABORADORES

# ROSALIA CASTRO

En la admirable trinidad de mujeres gallegas cuyos nombres acrecen el acervo del siglo XIX, se destaca, para prendernos en el misterio de su vida, reflejado en su obra, Rosalía Castro, el poeta que cruzó por la vida sin salpicarse y supo mostrarnos el encanto de lo pequeño, de lo aparentemente vulgar; la que soslayó lo superficial para concentrar su espíritu en los versos que forjó su estro.

Rosalía fué todo espíritu, y por eso sólo cuajó dolor en su vida, y sus versos, floraciones de su estado espiritual, no han menester del atuendo de la rima para apoderarse del lector. El poeta sentía y expresaba ese sentimiento honda y sencillamente, sin someterse al pie forzado de preceptos ni reglas. Y Rosalía revoluciona la métrica, aun cuando esto se atribuya a

otros poetas de mayor fortuna a los que no se les cerraron las páginas de las antologías, como se cerraron para esta mujer que pudo exclamar con Cabanillas:

... tamen dentro da alma  
teño unha casa vella!...

La esencia de la raza gallega, tan calumniada por desconocimiento, está en esos versos admirables de la mujer seria y reflexiva que amaba las reuniones junto al llar en las que señorea la conseja. Conociéndolos, conocemos a Galicia la saudosa, la región que a pesar de sus caracteres étnicos bien definidos no avivó jamás el fuego del separatismo. En esos versos está el país dulce, donde la niebla pone sus marañas de misterio en la lejanía salpicada de caseríos, de árboles seculares por



entre los que se recortan figuras enlutadas y por donde cruzan campesinos resignados y laboriosos que por toda queja llevan una tonada en los labios; está la región que ve perder, dolorida, una gran riqueza turística, que advendría a ella si se divulgasen sus paisajes maravillosos, sus rincones restallantes de lozanía, sus rías sorprendentes, cuyas aguas saben de la tristeza de unos hijos que marchan a la emigración añorando el tañido de las campanas que les hace morir de soledad.

"Hay razas de tal suerte unidas con su tierra—dice Castelar en el bellissimo prólogo de *Follas novas*, atisbo genialísimo de aquel hombre único tan precariamente conmemorado en su reciente primer centenario—, que al separarlas separáis los dos términos de una entidad, el alma y el cuerpo, y concluís con su existencia." Rosalía confirma plenamente el aserto castelarino. ¿Con qué ufanía parangona las tierras españolas que acaba de recorrer con su Galicia nativa, la región "competidora en clima e galanura c'os países más encantadores da terra", "donde todo e espontáneo na naturaleza e en donde a man do home cede o seu posto a man de Dios".

A medida que se cala en el ámbito galaico se comprende las raíces que Rosalía ahincaba en él. Se comprende su terror al abandonar la casina el lar sabedor de leyendas y romances, al perder de vista la cerca del cementerio en donde creía dormir para toda una eternidad, al no contemplar los árboles amigos y caminar hacia la tierra parda y seca...

Digoche este adios chorando".

"¡Adios montes e prados, igrexas e [campanas]!"

Como muerta se considera Rosalía lejos de sus lugares nativos. Constantemente va con ella la visión de su tierra, la preocupación de sus hermanos de raza, que en caravanas de resignación dejan los prados jugosos para perderse camino de otras tierras, el ansia de retornar a sus lares... Y no deja de cantar en la rica, flexible y armoniosa lengua gallega.

Rosalía ama intensamente la Naturaleza, y su espíritu se hermana con el paisaje que la circunda. Su constitución enfermiza ayuda a sostenerla en esa hiperestesia, en esa "honda angustia" que la lacera.

"Alma que vas huyendo de tí misma,  
¿qué buscas insensata en los demás?"

¿Qué pasa o redor de min?  
¿Qué me pasa qu'eu non sei?  
Teño medo d'unha cousa  
que vive e que non se ve."

Y esta cosa "que non se ve" y que, sin embargo, está tangible en el ambiente queo y familiar, en el embate del viento, en la lluvia que cae "callada y mansamente", en el ruido de un mueble, en el silbar de las hojas de los árboles, cruza por la obra de Rosalía para idealizarla, para saturarla de emoción y dejar en el lector un poso de amargura, un reflejo de aquellas penas y tristezas de que rebotaba el poeta:

"Paz, paz deseada  
pra min ¿onde esta?  
Quixais n'hey de tela..."

¡N'a tiben xamas!...  
Sosego, descanso  
¿ond'hey d'o atopar?  
N'os mals que me matan  
N'o dor que me dan.  
¡Paz, paz ti e mentira!  
¡Pra min non'a hay!...

"Busca y anhela el sosiego...  
Mas... ¿quién lo sosegará?  
Con lo que sueña despierto  
dormido vuelve a soñar..."

"Y sigues en silencio tu camino siempre impasible y serena dejándome sujeta a mi destino como el preso a su cadena.

Entre las poesías de Rosalía, donde el espiguelo es obra dificultosa, ya que no es posible diferenciar el mérito de las composiciones, encontramos una: "Nhay peor meiga que un-ha gran pena", que acusa la sensibilidad del poeta, su amor por lo delicado, y en donde está logrado el maridaje entre las almas y el ambiente. ¿Qué ternura la de Rosalía al describir el dolor de la pobre niña enamorada, insensible a los imperativos del vivir!...

—Deixa, ña nai, qu' aqui estea,  
Qu'eu non vexa a luz do día  
Que a luz a min non me vexa.

Y la niña que creció en el misterio de añejos relatos en donde lo sobrenatural domina, lo ve todo enmarcado por el pesimismo; hasta

... os paxariños, o verme  
din cantand'en son de queixa:  
¡Vay a morrer, Marianiña!...  
¡Rezade todos por ela!...

La pobre madre cree que a su hija la hechizaron. "No foras ti tan bonita", dice a la hija, y "naide envidia che tevera". Y su ternura maternal le promete llevarla a donde curen sus pesares, aunque tenga para ello que realizar sacrificios. Y la infeliz enamorada que ansia no ver la luz del día para soterrar en su pecho el secreto de sus males, busca al fin el arrimo materno y cuenta cómo un galán que

... era bonito  
coma os anxos d'as igrexas;

requebróla de amores con parlería garrula que hizole olvidar sus deberes.

"Folguey c'o conde señora  
Prometido d'a condesa  
Falabam'antr'os carballos  
Cand'iba ó monte por leña;  
Falabame ó pe do río  
N'as tardes d'o vran serenas;  
Faley con él... ¡ay! falara  
Mi madriña, a vida enteira."

No hay remedio para el mal de la enamorada:

"Marianiña vai secando,  
A probe sin sangre queda,  
N'hay alimento que tome  
N'hay augua que l'apeteza  
Amigos n'hay qu'a consolen  
Músicos n'hay que a entreteñan  
Y a vista d'o sol acora  
Y á vista das froes tembra."

Llegan las nuevas al amante, y al saber que por él "morre a linda nena", se dispone a caminar a trote largo hacia donde aquella adolece. ¿Y qué acierto el del poeta al describir las ansias de la madre, a la que acucia el deseo de llegar rauda con el conde, y su angustia cuando el misterio la acongoja!...

—Meu señor... ¿n'ois os corvos?  
veñen camiño d'a aldeia...  
Mirai col baten as alas...  
Cal baten as alas negras.

—Señor, señor... ¡como chilán!  
¡Qué agoreiramente berran!...  
E porque adviñan a morte  
E que mortandade hay cerca.

—Meu señor, tocan a morto...  
¡ay tocan n'a nosa igrexa!

—¡Señor... señor... pouco andamos;  
Picade, por Dios, espuela,  
Qu'ó saír amañecere  
N'había enfermos n'aldea  
Sinon' era miña filla  
Que tiña o color d'a terra  
Y os pes com'a neve frios  
Y as manciñas coma cera  
Y ó redor d'os tristes ollos  
Un-has coma manchas negras."

Y el prócer, que daría medio condado por salvarle la vida, hace voto, si no le es posible esto, de vivir en penitencia por ella. Ha muerto la enamorada sin que los brazos añorados la arrebatan a la Descarnada:

Morreu como un paxariño  
Y antr'os lenzos qu'a rodean  
Pares un anxel qu' aguarda  
Que veñan d'o teu por ela.

Sus dos magnos libros, *Follas novas* y *En las orillas del Sar*, son prodigios en emoción, melancolía y sensibilidad. Cualquiera de sus composiciones colocan a Rosalía en el rango de los contados verdaderos poetas que fulgen en nuestro Parnaso. De la poesía de esta gallega que logró despojarse de la arcilla para ser toda luz, gustarán siempre los amadores de lo bello que buceen en la obra del "lírico por excelencia"; y los espíritus adoloridos, parejos al suyo, buscarán sus versos con la avidéz que el creyente busca los libros de su devoción habitual.

LUIS AGUIRRE



## ESPECIALIDAD EN APERITIVOS

ALMEJAS Y NAVAJAS AL NATURAL, MEJILLONES, CALAMARES, PULPO A LA MARINERA, ANCHOAS, SARDINAS, ETC.

Representante exclusivo, agente colegiado:

**JESUS MANUEL MUÑOZ**

SANTA ISABEL, 40, pral. B.

Teléfono 71726

MADRID



**ROSCAS DE ALMENDRA**  
(MELINDRES)

**Y MANTECADAS FINAS**

EN ESTUCHES DE CARTON

FAMOSAS EN TODA ESPAÑA

DEPÓSITOS:

**GALICIA:**  
LA CORUÑA..... JOSE GONZALEZ.—Barreras, 23 y 25.  
VIGO..... \*ESPAÑA Y SUS COLONIAS\*.—Policarpo Sáenz, 40.  
ORENSE..... RAMON TESTA.—Tiendas, 2.  
CARBALLINO..... ENRIQUE PEREIRA.—Cánovas del Castillo, 9.

**MADRID:**  
MANTEQUERIAS LEONESAS.—Alcalá, 21.  
MANTEQUERIAS ARIAS.—Mayor, 4.  
MANTEQUERIAS BORREGON.—Torrises, 13.  
RAIMUNDO ALVAREZ.—Hortaleza, 15.  
LAURENTINO MARTIN.—Florida, 1.  
\*EL ARCO IRIS\*.—Blasco Ibáñez, 56.  
MARCIANO SANCHEZ.—Augusto Figueroa, 37.  
\*EL CONSULADO DE GALICIA\*.—Callejón de Preciados, 8.  
RESTAURANT DE \*LAR GALLEGO\*.—Mariana Pineda, 5.

VENTA EN ULTRAMARINOS Y PASTELERÍAS

**CASA SECUNDINO LOPEZ**

FUNDADA EL AÑO 1866

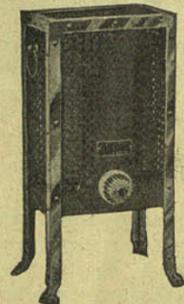
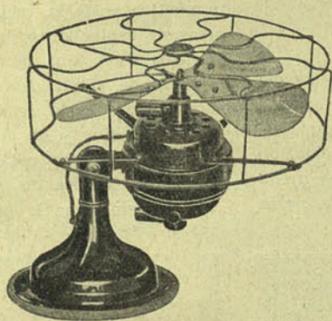
**MASIDE (ORENSE)**

EXPORTACION A ULTRAMAR

# ELECTRODO, S. A.

Recomienda el uso de la electricidad en toda casa moderna para conseguir una gran economía, tanto de tiempo como de paciencia, empleando los aparatos de nuestra fabricación.

## *Planchas - Hornillos - Calentadores - Teteras*



## *Tostadores de pan - Estufas - Ventiladores, etc.*

CATALOGOS Y TARIFAS EN NUESTRAS OFICINAS DE VENTA

Alcalá, 45  
Toledo, 50  
Bravo Murillo, 114

TALLERES:  
Fuente del Berro, 8

Atocha, 123  
Serrano, 14  
Paseo Extremadura, 25

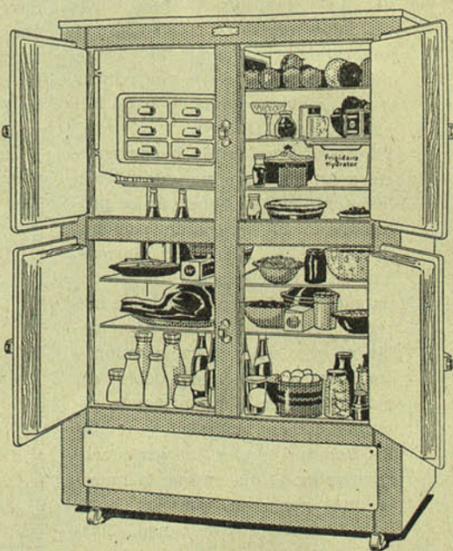
MATERIAL ELECTRICO PARA INSTALACIONES  
LAMPARAS DE TODAS INTENSIDADES Y VOLTAJES

# ELECTRODO, S. A.

OS OFRECE LA

## REFRIGERACION ELECTRICA AUTOMATICA FRIGIDAIRE

que se adapta a todas las necesidades, disponiendo de distintos modelos propios para casas particulares y equipos industriales de gran utilidad en



Bares, Cafés, Hoteles y, en general, para todo el que desee la conservación de alimentos, helados o enfriamiento de líquidos.

Visite nuestra exposición **FRIGIDAIRE** y pida catálogos y presupuestos  
**Plaza García Hernández, 5** (antes Plaza del Rey)

*Comprar un aparato de garantía es gastar una sola vez y estar bien servido*

## ELECTRODO, S. A. - MADRID

## VALORES RACIALES

## Don Federico de la Aldea

A fines del próximo pasado julio, y hallándome cierta tarde en Lar Gallego, requerido por mis deberes de directivo de la casa, fui avisado por el conserje para recibir a un señor que deseaba hablar con un miembro de la Junta.

Ausentes en aquel momento el secretario y el presidente, y actuando yo de presidente accidental, me dirigí a la sala de visitas esperando encontrarme con uno de tantos paisanos que acuden a nuestro centro regional en demanda de apoyo o consejo. En efecto, en ella me encontré con un gallego, pero no uno más, sino con uno singular, con un verdadero valor racial.

Era nuestro visitante un caballero ya de edad, enjuto, bien portado, de cabello y bigote blancos, erguida figura y ojos vivos e inteligentes.

Resuelto, y con un tartamudeo producto de una nerviosidad de carácter, me manifestó que venía a recabar de Lar Gallego, como representación de nuestra tierra en Madrid, la acogida de una idea.

—Yo—me dijo—me llamo Federico de la Aldea. Soy coronel retirado de Infantería que en Cuba me batí, y con motivo de mis hechos de armas, el Centro Gallego de La Habana me regaló un bastón de mando, que es una joya de alto precio y mérito, de la que le vengo a hablar...

\*\*\*

Mas antes, lector, de seguir a D. Federico de la Aldea en su deseo, os voy a contar brevemente su historia.

Nacido el 7 de agosto de 1856 en el bello pueblo coruñés de Sada, hijo del teniente coronel de Infantería D. Cándido de la Aldea, ingresó en el Ejército como cadete de Infantería en febrero del 69. Meses más tarde asistió a los sucesos republicanos de Valencia, obteniendo el grado de alférez. Hace las campañas de Cataluña, el Norte, destacándose en gran número de acciones, sobre todo en la de Lacar y Llorca, en la que ascendió a capitán apenas cumplidos los dieciocho años de edad.

Pasa a Cuba, en donde, al frente de una guerrilla de pasados del enemigo, libra varios encuentros con las fuerzas de Antonio Maceo, hasta la terminación de la llamada guerra grande, siendo agra-

ciado el año 77 con el grado de comandante. Interviene también en la campaña chiquita, regresando a la Península el año 85.

El genio resuelto y batallador del joven comandante no se hizo a la vida holgada y regálona de los destinos peninsulares, y pronto vuelve a la isla de Cuba, batallándose notablemente el 30 de diciembre del 95 en el ingenio de la Unión, en que con 600 hombres, formando el cuadro, rechazó los ocho o diez mil caballos que llevaban Máximo Gómez, Maceo y demás cabecillas.

Defiende en enero del 96 los pueblos de San Felipe, Pozo Redondo, Batabanó y Surgidero de las iras de Quintín Bandejas.

Seguir paso a paso la vida del señor de La Aldea en sus campañas de Cuba sería algo en extremo difícil. No hay día, no hay momento en que su sorprendente actividad no encuentre motivo pa-



Coronel La Aldea.

ra ponerla al servicio de su patria, y son tantas y tantas las acciones, que no bastaría un número de nuestro periódico para consignarlas todas.

Recordemos que el coronel De la Aldea es aquel valiente patriota que escribe una gloriosa página en la defensa de Santiago de Cuba en los días 2 y 3 de julio de 1898. El es el alma de la residencia; si hubiera habido varios Aldeas en Santiago de Cuba, quizá la hermosa isla antillana no hubiera salido del pabellón español. Quien quiera conocer al detalle la gesta gloriosa que aquel día escribió D. Federico de la Aldea, con-

PRODUCTOS  
LA TOJA

UNICOS EN EL MUNDO

CREMAS  
PASTA DENTIFRICA  
POMADAS  
SALES  
IABONES DE AFEITAR  
LODOS  
JABON DE TOCADOR

S. A. LA TOJA  
PONTEVEDRA

sulte la colección de "Estampa", y en el número correspondiente al 18 de julio encontrará allí detalles. Vea también el número de "La Voz" del 16 de julio, y allí encontrará la instancia que, suscrita por el coronel De la Aldea, se eleva al Gobierno en exposición de hechos.

Cumplenos recordar que, entre las cosas famosas que este hombre singular hizo, una es la de traerse arrollada al cuerpo la bandera de su regimiento de Asia, para que no fuera quemada, jugándose así la vida. Otra su propósito, ya embarcado en el transatlántico "Covadonga", de desembarcar en Cuba, unirse a los insurrectos, ya en pugna con los yanquis, y seguir la lucha, propósito que no pudo llevar a cabo por impedirlo el capitán del barco.

"Y este hombre, con este historial, ¿no es general?", me preguntaréis. No os extrañe. Enemigo de adulaciones, poco dado a disfrazar la verdad, el coronel De la Aldea supo, en todo momento, poner su palabra y su acción al servicio de la verdad, y hoy, en el ocaso de la vida, postergado en sus derechos, pues el hombre a quien se le dió el retiro forzoso a pesar de los méritos que tenía en el grado de coronel, contando con veinticuatro años en el empleo, y veintidós en posesión de la Cruz Cristina, se le dió dicho retiro forzoso con 13.500 pesetas, que se le redujeron a 10.000, aunque posteriormente se le haya señalado la de 12.000 pesetas, cuando debía disfrutar un retiro con sueldo de general de brigada, que hace treinta y cuatro años se le concedió, y como así viene pidiéndolo al Ministerio de la Guerra.

¿No es hora ya de hacer justicia a los hombres que cumplieron lealmente con su deber, no se pronunciaron ni halagaron pasiones de nadie? A una vida gloriosa, ¿no se le debe conceder la pequeña satisfacción económica que merece? ¿No sería también algo loable el que, quien por su valor y condiciones especiales, debía ser general, pueda, cuando menos, ostentar dichas insignias y recibir los honores que a tal grado corresponden el día en que la muerte, más generosa que los hombres, le conceda el descanso? Nosotros así lo creemos.

\*\*\*

El coronel De la Aldea vino a Lar Gallego a pedirle que fuera el

PINTURA, REVOCO  
Y DECORACION  
FRANCISCO F. QUIROGA  
Embajadores, 26 - MADRID  
Teléfono 75966

iniciador y al mismo tiempo patrocinase una suscripción pública para adquirir el bastón que los gallegos de Cuba le regalaron, para que así, el día en que él desapareciera, pueda conservarse como recuerdo de su paso por la vida en un Museo de nuestra región.

Lar Gallego, que aceptó complacido la idea, se propone ponerla en marcha dentro de breve tiempo. Me cumple a mí el honor de ser el que por primera vez así lo manifieste a todos los consocios y simpatizantes.

E. PEINADOR PORRÚA

## Don Juan Chaves Rodríguez.

Varias veces este ilustre poeta y magistral recitador nos honró con su colaboración en fiestas celebradas en nuestra casa. Hombre modesto, jamás gustó de los halagos y homenajes; pero no cumpliríamos con un deber de sinceridad si silenciáramos las dotes magníficas que le adornan.

Entonación grandilocuente, que presta calor al verso; dicción purísima, que logra destacar las bellezas del lenguaje; gesto ajustado al parlamento, que lleva la imaginación, por medio de la figura poética, al lugar que el artista quiso.

Indudablemente, de ser el señor Chaves Rodríguez un profesional y no un cultivador amante del arte poético y de la recitación, un porvenir esplendoroso se le abría en esta dirección; pero con esa nobleza de alma de aquel que siente el puro arte, se dedica a él por delectación y no por lucro.

Sirvan nuestras palabras cordiales de muestra de la gratitud y admiración que le profesamos.

## Artistas notables

Jaspe.

He aquí una muestra más del genio característico de nuestra raza gallega, socarrona y humorista. Jaspe es una fina encarnación de nuestros más graciosos artistas. Imitador genial, para él no se



D. José Jaspe.

resiste el gesto de Joselín, ni la gracia picaresca de Chevalier; pero en sus imitaciones pone un algo tan personal, tan sugestivo, que da realce a la expresión cómica.

Caricato sin igual, tiene la facultad de pasar del gesto gracioso, dislocado y sugeridor de risas, a aquel en que la compunción tiene tal valor de realidad, que verdaderamente hace pensar que el artista está sufriendo como dice.

Vedle ahí, ved su retrato y os daréis cuenta cómo este muchacho fuerte y de cara simpática no tardará mucho tiempo en dar seguros aldabonazos en la puerta de la Fama, por la que entrará con pasos de triunfador.

## Vuelta a Galicia

Las fotografías tomadas durante esta excursión se hallan en la Secretaría de nuestra Sociedad, a disposición de los señores excursionistas y de los socios, donde podrán hacerse los encargos.

Las horas de oficina para este objeto son las de siete a nueve de la noche.

## Letras de luto

El pasado día 15 falleció en esta villa el ilustrísimo señor don José Vales Montoto, distinguido paisano nuestro, que ocupaba un alto cargo en el Ministerio de Hacienda.

Por las nobles prendas morales que le adornaron era muy querido, no sólo aquí en Madrid, sino en todos los sitios donde su carrera administrativa le llevó a vivir. Citemos, como por ejemplo, la ciudad de Lugo.

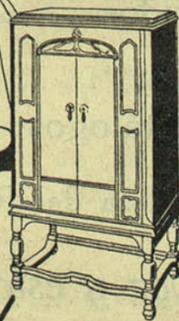
Al lamentar tan sensible pérdida, enviamos a su distinguida familia, y de una manera especial a su viuda e hija, y a nuestro amigo y compañero de Redacción D. Luis Villardefrancos, próximo pariente del difunto, nuestro más sentido pésame.

Los mejores Radios  
y Fonógrafos  
combinados y  
automáticos

CAMBIOS  
PLAZOS  
ALQUILER  
OCASIONES



AEOLIAN

Avda. C. Peñalver 24.  
MADRID

RADIO RECEPTOR

## ACADEMIA MIGUEL DE LARA

Calle del Prado, 20, 2.º dcha. - MADRID

Taquimecanógrafos del Ayuntamiento de Madrid; Telégrafos; Correos; Policía; Idiomas; Cultura general; Clases especiales de gramática, aritmética, taquigrafía y mecanografía.

INTERNADO

Se hará un descuento a los socios de Lar Gallego

## Academia de Funcionarios Civiles

Director: MANUEL BUGALLO

(Profesor Mercantil).

Ventura de la Vega, 9, 1.º - MADRID

Preparación para ingreso y asignaturas que integran las carreras de Perito, Profesor y Actuario Mercantil, con horario compatible con el de la Escuela de Comercio; Banco de España e Hipotecario y demás entidades bancarias. Cuerpos auxiliares de Instrucción Pública, Fomento, Economía y Hacienda. Matemáticas, Contabilidad, Idiomas y Taquigrafía.

DIANA - Artes Gráficas - Larra, 6 - MADRID

